

La metodología participativa: una alternativa para fomentar la comunicación y el trabajo colaborativo en el aula

>Dra. Rocío Hernández Domínguez*

>Mtro. Luis Carlos Cuahonte Badillo**

30

Cinzontle

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente se ha considerado la educación como proceso en el que el gran protagonista era el docente, único portador y garante del conocimiento, y donde la relación comunicativa que se establecía en el aula era puramente transmisiva, jerárquica y unidireccional. Un proceso en el que los estudiantes no tenían nada que aportar, nada que decir, nada que opinar, nada que cuestionar.

Esta metodología ha perdurado prácticamente hasta nuestros días, no obstante, esta perspectiva educativa, parece que no corresponde a las demandas de la sociedad de nuestro tiempo ni, desde luego, se ajusta a los principios de construcción del conocimiento que está presente en el actual modelo educativo mexicano basado en el desarrollo de competencias.

El ámbito universitario, no puede quedar al margen de una realidad

como la comentada, por lo que se impone cuestionar el actual rol del docente en la enseñanza superior, así como repensar de forma seria la docencia universitaria.

Se plantea que el docente, de forma colaborativa, realice un giro significativo desde diferentes puntos de vista (pedagógico, epistemológico y psicosocial), en el que se haga indispensable la búsqueda de nuevas estrategias docentes, así como de nuevas alternativas que tomen en consideración los principios de creatividad, calidad, competencia y colaboración, en el marco de un nuevo modelo de sociedad.

La metodología participativa está despuntando como una estrategia para avanzar en el proceso enseñanza/aprendizaje, ya que sus principios se orientan hacia una educación para la acción, desarrollando una innovadora propuesta pedagógica dirigida a transformar y mejorar los procesos que se dan dentro del ámbito educativo.

La metodología participativa en el aula se fundamenta en la implicación responsable del educando en el proceso enseñanza/aprendizaje, con un carácter marcadamente interactivo y se basa en la comunicación dialógica docente/educando, educando/educando, así como en la fuerza creativa del sujeto y el grupo. Paulo Freire apunta que el pensamiento del docente sólo adquiere autenticidad en el desarrollo dialéctico del pensar de sus educandos, mediatizados ambos por la realidad y, consecuentemente, por la intercomunicación. En el marco de esas ideas el presente trabajo tiene la finalidad de dar a conocer los resultados de la aplicación de la metodología participativa en la asignatura de Metodologías participativas para la promoción del desarrollo sustentable, que derivó en la aplicación de un proyecto que se denominó Estructura Social Para Innovar Acciones Sustentables (ESPIAS) y que fue dirigido a la comunidad estudiantil de la División

*Profesora investigadora de la DACS. **Profesor investigador de la DAEA.

Académica de Educación y Artes para involucrarla en los principios de la sustentabilidad que se definen como “la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones para satisfacer las suyas propias”. (Comisión Brundtland, 1987)

LA METODOLOGÍA PARTICIPATIVA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Las universidades públicas de México tienen la necesidad de adaptarse a las exigencias de la sociedad actual, que pasan por un cambio significativo en los procesos de enseñanza/aprendizaje que acontecen hoy día. Este cambio, pasa por conceder al alumno un protagonismo inédito hasta el momento y una defensa de la potencialidad educativa del grupo y de los procesos que en él tiene lugar. Esta tarea se presenta como una labor complicada pero también como un reto que podría hacer realidad el surgimiento de una universidad mexicana moderna que de respuesta eficaz en el seno de una sociedad cambiante.

En ese contexto, tanto la dinámica de grupos como la metodología participativa en educación, son conceptos novedosos, ambas difieren en gran medida de los métodos de la escuela tradicional, excesivamente centrados en el individuo y el docente.

En ese sentido, no fue hasta mediados del siglo XX cuando la educación comenzó a variar de rumbo, transformado sus objetivos y metodologías, especialmente en el nivel educativo básico (primaria y secundaria).

Durante esos años, el discurso pedagógico que animaba a este movimiento de renovación pedagógico fue el deweyniano “aprender haciendo” (*learning by doing*), complementando la educación con iniciativas tales como los proyectos de grupo y las actividades extracurriculares.

Así mismo, los profesores se interesaron por transmitir a sus estudian-



Fachada del Instituto Juárez de la década de los 40's. Colección Raíces Universitarias. IJ-UJAT.

tes habilidades del liderazgo, cooperación y relaciones humanas.

La puesta en práctica de estos nuevos conceptos pedagógicos derivó en una actuación docente grupal, que influye decisivamente en el aprendizaje de sus estudiantes, no sólo mediante su competencia en la materia que imparte, sino también gracias a su habilidad para elevar la motivación, fomentar la comunicación, estimular la participación, aspectos que fueron desarrollándose teórica y prácticamente.

Como es bien sabido, el término *metodología* proviene de los términos griegos *meta* (fin, objetivo) y *odos* (trayecto, senda); es decir, etimológicamente quiere decir camino que debemos seguir para llegar a un fin. Con ello se hace referencia a las etapas, a los pasos que se deben seguir para alcanzar una meta; en este caso, al hacer referencia a la metodología participativa, pasos educativos.

Participar, significa *tomar parte, intervenir*, por lo que el término participación debe ser interpretado como formar parte continua en algo.

La metodología participativa se basa en el protagonismo del *estu-*

dante y del *grupo*; del primero como ser individual que puede aportar mucho a su propio proceso de enseñanza/aprendizaje, y del segundo como espacio privilegiado de aprendizaje.

De igual forma, la metodología participativa se fundamenta en los procesos de intercambio (de conocimientos, experiencias, vivencias, sentimientos, etc.), de resolución colaborativa de problemas y de construcción colectiva de conocimientos que se propician entre los sujetos que componen el grupo.

Cualquier definición de esta metodología debería señalar que se trata del conjunto de procesos, procedimientos, técnicas y herramientas que implican activamente al estudiante en el proceso de enseñanza/aprendizaje, es decir se trata de un enfoque metodológico de carácter interactivo basado en la comunicación dialógica docente/ educando y educando/educando que potencia la implicación responsable del estudiante y que conlleva la satisfacción y el enriquecimiento, tanto del docente como del estudiante.

Las técnicas participativas tienen una gran cantidad de aspectos

Una educación que no se basa en el diálogo es, generalmente, la negación de la educación.

positivos, aunque tal vez el aspecto más importante es que desarrolla el concepto de dinámica vivencial, con miras a la madurez personal.

Las técnicas participativas pueden ser de muchos tipos, siempre en función de los objetivos que se pretenden alcanzar. Entre las técnicas participativas existentes podemos encontrar las de:

- Presentación y animación
Tratan de desarrollar el conocimiento y la confianza mutua de los miembros del grupo. Recomendables en los primeros momentos de un proceso formativo para permitir la integración de los estudiantes y,

después de momentos intensos o de cansancio, para relajar el ambiente o descansar.

- Análisis general
Posibilitan actuar colectivamente sobre temas muy diversos, en función de los objetivos que se pretendan alcanzar. Esta categoría de técnicas participativas tiene, a su vez, otras especificidades: resumir o sintetizar discusiones, sintetizar las ideas del grupo, realizar asociaciones e interpretaciones del tema tratado, promover la discusión y el debate en el aula alrededor de un tema determinado.

- Abstracción
Permiten pasar de la memorización a la capacidad real de análisis. Estos procedimientos estimulan la capacidad de abstracción, síntesis, concreción y análisis subjetivo u objetivo de una situación determinada.

- Comunicación
Favorecen la comunicación e interrelación del grupo, ofrece elementos básicos para entrar a reflexionar y debatir sobre la importancia

y utilización que se hace de la comunicación.

- Organización y planificación
Se centran en el análisis de aspectos organizacionales y de planificación y estructura del trabajo.

En suma, la senda de la metodología participativa exige una serie de procesos de carácter lógico, que utilizamos para avanzar en reflexión y el cuestionamiento que son los que se potencian y promocionan durante el desarrollo de una técnica.

METODOLOGÍA PARTICIPATIVA Y COMUNICACIÓN

La metodología participativa se basa principalmente en fomentar, a través de procedimientos y sistemas muy variados, la comunicación interpersonal, así como dar protagonismo y participación al estudiante, motivándolo para que intercambie, reflexione, comparta, resuelva, etc.

El hecho humano-social de la educación, tiene como base fundamental el fenómeno de la interacción y la comunicación interpersonal que con ella se produce. La educación es una práctica con unos objetivos muy claros, con multitud de dimensiones pero, por encima de todo, se trata de un proceso de carácter comunicativo.

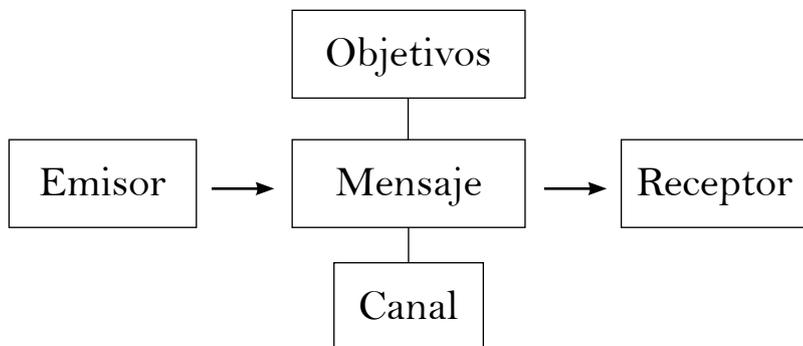
La base de la educación es el fenómeno conocido por comunicación educativa, es decir la relación que se establece entre el docente y el estudiante en el aula, con todo el intercambio de mensajes y comunicaciones entre uno y otro. Y es que la educación es un fenómeno totalmente comunicativo donde existen:

- Emisor, generalmente el docente.
- Receptor, generalmente los estudiantes.
- Mensaje, los contenidos, valores, actitudes, que se imparten en el aula.
- Canal auditivo y/o visual, generalmente escogido por el profesor.
- Objetivos, pedagógicos.

¿Qué procesos implican las técnicas participativas?



- Análisis
- Composición
- Descomposición
- Valoración
- Jerarquización
- Contrastación
- Comparación
- Priorización
- Formulación de hipótesis
- Síntesis



El diálogo, el intercambio de conceptos y experiencias suele brillar por su ausencia en las aulas, sustituyendo el intercambio de ideas por su dictado, trayendo como consecuencia que no se trabaja con el estudiante sino sobre él.

En efecto, generalmente, no se permite, en las aulas, la discusión de propuestas, sino la trasmisión de verdades absolutas y/o la orden directa por parte del docente, a la que el estudiante no se adhiere sino que se ajusta. Con esta metodología, no se proporcionan medios para pensar puesto que, al recibir directamente del docente la fórmula, el estudiante recoge y memoriza sin más, sin integrarla realmente, sin recrearla, ni reinventarla.

Una educación que no se basa en el diálogo es, generalmente, la negación de la educación ya que, entre otras cuestiones, esta perspectiva docente acaba con el poder creador del estudiante y también del profesor, ya que en la medida en que esta persona se limita exclusivamente a imponer fórmulas, se transforma en un ser atrofiado que fomenta un espacio en el que nadie crea. Por todo ello, se debe fomentar el diálogo, en todo el sistema educativo mexicano, con el fin de provocar el surgimiento de dudas, preguntas y debates, que estuviera abierta al espíritu crítico, reflexivo y activo y no a la mera tolerancia pasiva y sí sensible a la libertad y a la igualdad.

ESTUDIO DE CASO

A fin de constatar los beneficios de la metodología participativa en educación y comprobar el que la comunicación es el elemento principal de su operación, se eligió al grupo del quinto ciclo escolar de la Licenciatura en Ciencias de la Educación integrado por 47 estudiantes, para proponerles trabajar un proyecto participativo con el fin de involucrar a la comunidad estudiantil de la División Académica de Educación y Artes, en el cuidado no sólo de su entorno ambiental sino en términos generales de la infraestructura que conforma la División Académica de Educación y Artes. Resultado de la aplicación de la metodología participativa fue el proyecto “Estructura Social Para Innovar Acciones Sustentables” el cual se identificó más por sus siglas ESPIAS, con resultados satisfactorios a tal grado que se está adoptando en otros campus educativos de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco con la meta de que sea un proyecto que sea reconocido institucionalmente.

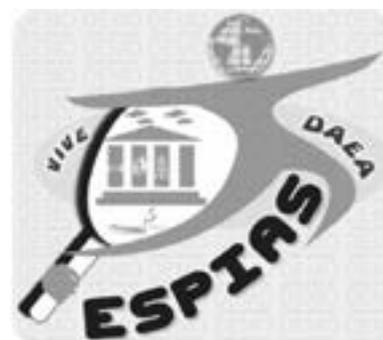
Los aspectos generales del proyecto ESPIAS se presentan a continuación:

CONTEXTO DEL PROYECTO

En la asignatura de Metodologías Participativas para la Promoción

del Desarrollo Sustentable se busca, por medio de los eventos y concursos, la participación de la comunidad estudiantil. Esto con el motivo de dar a conocer la situación que enfrenta nuestro medio ambiente, es por eso que nos hemos dado a la tarea de llevar a cabo un proyecto en el cual nuestra mayor inquietud es promover el cuidado del medio ambiente como uno de los factores primordiales, con la participación de maestros y personal en general trataremos de cuidar nuestra universidad, ya que por medio de este proyecto concientizaremos a las personas, para crear en ellos una cultura de cuidado a su entorno.

DESCRIPCIÓN DEL NOMBRE Y LOGO DEL PROYECTO



- La lupa: representa la base de que como estudiantes debemos vigilar que nuestro ambiente y más nuestra institución debe estar en excelentes condiciones.

- Mundo: representa la globalización y la política que se desarrolla.

- Sujeto: representa a la sociedad que participa o pretendemos que participe en el proyecto.

- Templo griego: alma máter y la formación integral.

- Mano: Tomamos conciencia y en nuestras manos la participación de realizar acciones sustentables.

- Pilares: representa cada una de las bases del conocimiento como al igual los pilares de la sustentabilidad, cada uno de los aspectos sociales, ecológico, económico, y cultural.

ESPIAS (Estructura Social Para Innovar Acciones Sustentables)

Objetivo general: promover el desarrollo sustentable en la División Académica de Educación y Artes, fomentando en los estudiantes el hábito de la limpieza y el cuidado del medio ambiente que rodea a nuestra alma máter.

Objetivo estratégico: fomentar el desarrollo sustentable, a través de la participación de la comunidad estudiantil en general.

Justificación: de acuerdo a lo planteado con anterioridad nuestro proyecto ESPIAS busca fomentar y concientizar a las personas y estudiantes sobre lo importante que es mantener nuestros espacios educativos, sociales y familiares limpios. Asimismo nuestra inquietud es promover la sustentabilidad en la sociedad estudiantil, profesorado y el personal que opera en la división DAEA, formando un pensamiento crítico y auto-reflexivo que ayude a la conservación de nuestro entorno, en este caso nuestro espacio educativo.

El concepto de Desarrollo Sustentable parte de la preocupación por el medio ambiente, no responde a temas fundamentalmente ambientalistas, sino que trata de superar la visión del medio ambiente como un aspecto aparte de la actividad humana que hay que preservar.

Los factores que nos motivan en el presente proyecto es el de poder vivir en un ambiente muy agradable en el cual nos inspire para un buen desarrollo físico e intelectual de nuestras vidas.

En este proyecto existen muchos beneficiarios pero los más importantes somos nosotros, los estudiantes de esta división DAEA, ya que podremos convivir en un espacio limpio y agradable. Los estudiantes de Ciencias de la Educación, Comunicación e Idiomas debemos reconocer que la limpieza y la conservación del medio ambiente es uno de los más importantes factores para el crecimiento profesional, ya que día con día en el ámbito laboral es-

haremos involucrados con el entorno que nos rodea y para una mejor eficacia y eficiencia, debemos aprender a vivir en la limpieza para poder transmitirles el mensaje a los demás sobre la conservación del mundo. De igual forma, este proyecto nos ayudará a comprender que estamos actuando mal en las ocasiones que conscientemente tiramos basuras en las calles o en la división y que por lo mismo día con día nuestro mundo se está acabando.

Hay que reconocer que la división nos ofrece sus espacios educativos pero que no sabemos aprovecharlos, y por tanto nuestra inquietud es de procurar cambiar la impresión del poco interés ambiental que se muestra en los estudiantes proponiendo mantenerla limpia para estar orgullosos de ella y de nosotros mismos. Ya que cuidar el medio ambiente es cuidar la vida humana.

Asimismo, también se verá reflejado en una impresión positiva en nuestro centro de estudios, logrando de esta forma ser una división limpia y con estudiantes involucrados e interesados por conservar nuestro desarrollo sustentable.

El proyecto está encaminado a la participación de los estudiantes; lo cual se verá expresado en la toma de acuerdos y la suma de esfuerzos para lograr que nuestro trabajo sea exitoso.

CONCLUSIONES

La aplicación de la Metodología Participativa está sustentada conforme a las premisas que establece el Modelo Educativo Flexible de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, el cual privilegia una formación que pone al estudiante en el centro de la atención del proceso académico, construyendo su propio conocimiento, dejando de lado la concepción tradicional del estudiante como receptor de conocimientos y de información. El proyecto ESPIAS, como resultado de la aplicación de la Metodología Participativa, es un claro ejemplo de que se

hace prioritario el que este tipo de alternativas académicas sean adoptadas por los docentes a fin de promover el desarrollo de habilidades y así coadyuvar a la formación profesional de los estudiantes. Los resultados de proyecto ESPIAS, pueden considerarse satisfactorios, ya que después de tres generaciones, cada vez se van acumulando logros y lejos de pensar en su extinción el proyecto poco a poco está siendo reconocido por los estudiantes de la División Académica de Educación y Artes como suyo y eso ha permitido el que algunas actividades promovidas por los ESPIAS, cuenten con el apoyo de la comunidad estudiantil de la división.

“La vida no retrocede ni se detiene en el ayer, ¿por qué debe hacerlo la educación?”

REFERENCIAS

- Acevedo, A. (2002). *Aprender jugando. I y II*. México. Limusa.
- Andueza, M. (1992). *Dinámica de grupos en educación*. México. Trillas.
- Carrasco, J. B. (1997). *Una didáctica para hoy*. Barcelona. Rialp.
- Biggs, J. (2005). *Calidad del aprendizaje universitario*. Madrid. Narcea.
- Cartwright, D. y Zander, A. (1992). *Dinámica de grupos. Investigación y teoría*. México. Trillas.
- Chehaybar, E. (1994). *Técnicas para el aprendizaje grupal (grupos numerosos)*. México. UNAM.
- Cirigliano, G. F. y Villaverde, A. (1987). *Dinámica de grupos y educación*. Buenos Aires: Humanitas.
- De la Riva, F. (1997) *Cómo construir técnicas de aprendizaje grupal participativo*. Cádiz. Cero.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación*. Barcelona. Paidós/MEC.
- García, C. (2002). *¿Cómo construir técnicas de aprendizaje grupal?* Sevilla. IAJ.
- Monescillo, M. (2002). *Metodologías participativas y nuevas tecnologías en la formación de formadores*. Málaga: FACEP.
- Núñez, C. (2002). *Breve fundamentación epistemológica y pedagógica que sustenta la propuesta metodológica dialéctica de la educación popular*. Sevilla. IAJ.
- Vargas, L., Bustillos, G. y Martín M. (1993). *Técnicas participativas para la educación popular*. Madrid: Popular.